



JORNADA ANUAL 2014.

DEL SIGNO PERCEPTIVO EN FREUD AL SIGNIFICANTE EN LACAN. APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE TRADUCCIÓN EN PSICOANÁLISIS.

Por: Raquel De Maestri

*Cuando uno escribe el lector es uno. (Borges)*

La lectura que hace Lacan implicó su apropiación de los textos freudianos, en el sentido que escribió con ella sus escritos y dictó luego sus seminarios, transmitiendo así una enseñanza. Él mismo lo refirió de la siguiente manera “...*Saben que, dado el caso, sé tomar mis libertades y mis distancias con el texto de Freud...*”<sup>1</sup>. Más aún, no se limitó a la mera repetición de memoria quedándose en los límites de lo escrito por otro, sino que consultó textos de lingüistas y realizó su propio recorrido en lo que denominó “lingüistería”. Esta no es sin la traducción que, como operación de lectura, efectúa de términos fundamentales para el psicoanálisis.

Para comenzar quiero aclarar que este trabajo cuenta con dicha lectura y surge a partir del eje de investigación “*Porqué Freud no es Lacan. El psicoanálisis como práctica del lenguaje*” que se dictó en Freudiana durante el presente año. Responde a mi interés por indagar sobre el concepto de traducción, diferenciando aquel que significa el pasaje de una lengua a otra, del que se utiliza en el psicoanálisis.

En el primer concepto se cuenta con dos lenguas: una de origen y otra de llegada denominada lengua meta, implica un movimiento que intenta mantener el mismo sentido entre ambas, desplazamiento que pretende que evitar toda pérdida. Existen dos posiciones teóricas esenciales sobre la tarea de traducir: una sostiene que debe hacerse palabra por palabra, literal, intentando ajustar la lengua meta a la lengua de origen y considera que de esta manera habría una mayor precisión y ajuste de ambos textos. En cambio, la otra posición sostiene que se debe crear, con nuevas palabras y estructuras gramaticales, una producción más poética, un escrito que se ajuste mejor al sentido compartido por quienes utilizan la lengua meta. Ambas posiciones, a pesar de sus diferencias, no dejan de tener como objetivo común la búsqueda del sentido. Incluso mientras se intenta respetar el estilo de autor, nunca se pierde el interés por ese ajuste entre ambas lenguas

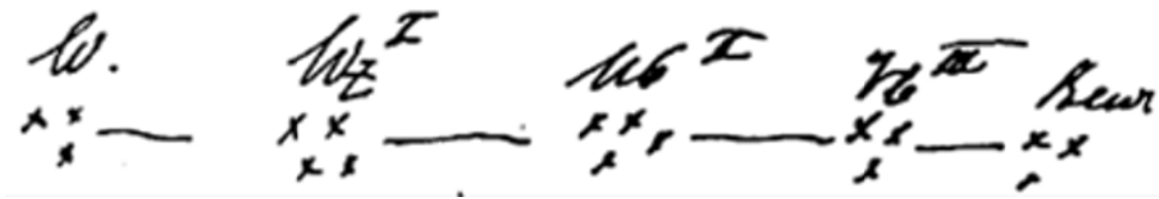
---

<sup>1</sup> Lacan, Jacques. Seminario 7. Pag. 50 Ed. Paidós.

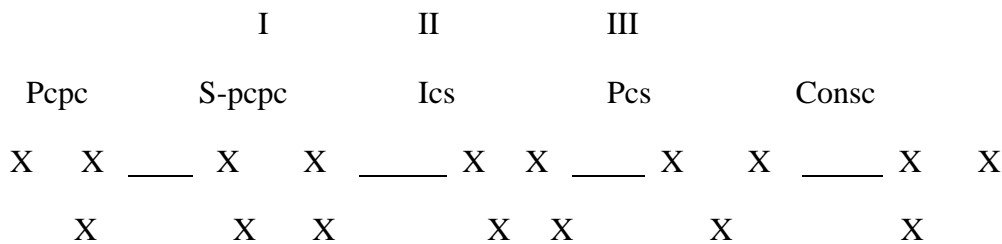
Retomo el hilo que me permite tejer un interrogante, ¿pero ocurre lo mismo con la traducción a la que se refiere el psicoanálisis? El adversativo pero anticipa una respuesta.

Es así que esta pregunta como puerta busca una llave que la abra y me lleva a lugares donde Freud y Lacan mencionan el término Traducción, **Übertsetzung**, es decir, en las cartas 52, Lo inconsciente y los Seminarios 3, 5, 6 y 7 respectivamente.

Recuérdese que es en la **carta 52** uno de los lugares donde Freud explica el circuito del aparato psíquico. Se puede entender al mismo como una metáfora del sujeto.



**Ilustración 1**



**Ilustración 2**

Como se observa en el esquema que aparece en la carta, Freud afirma que este se constituye por una serie de reordenamiento de signos, rastros mnemónicos mediante transcripciones (Niederschrift) y traducciones ( Übertsetzung).

Es interesante detenerse en estos términos para iniciar la apertura al tema. El término **transcripción** proviene del latín *transcriptio*, que es la representación sistemática de una forma oral mediante signos escritos. El diccionario de Ducrot/Todorov<sup>2</sup> habla de ello cuando explica particularmente la transcripción fonética y fonológica haciendo referencia al sonido del fonema y sus formas de escribirlos. De lo que se desprende que la transcripción es la manera particular en que un sonido pasa a ser escrito.

Lacan en el Seminario 6 resalta cómo en el esquema se puede observar que el funcionamiento psíquico se trata de una sucesión de capas apiladas que se superponen unas sobre otras, donde se

<sup>2</sup> Oswald Ducrot/ Tzvetan Todorov « Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage » pag 222. Ed du Seuil.

inscriben y registran elementos “que Freud articula de manera diferente según los diferentes momentos del pensamiento”<sup>3</sup> . Agrega que las transcripciones son **inscripciones**, no impresiones y que estas inscripciones por la manera en que se ubican, conforman una “topología de significantes”. Es así entonces que Lacan denomina significantes a estos signos que Freud representa mediante una serie de X en el esquema (ver Ilustración 1 y 2).

La primera transcripción que menciona Freud allí, es la del **signo perceptivo** “... S- Ps [signo perceptivo] es el primer registro o transcripción de las percepciones, totalmente incapaz de llegar a ser conscientes y estructurado de acuerdo con las asociaciones por simultaneidad...”<sup>4</sup>

Lacan, a la altura del Seminario 3, dice que la percepción está para indicar que hay algo simple en el inicio, destaca al primer registro de las percepciones en cuanto “ordenadas por asociaciones de simultaneidad” y dice “... El nacimiento del significante es la simultaneidad y también su existencia es una coexistencia sincrónica. De Saussure enfatiza este punto...”<sup>5</sup> .

Conviene detenerse otro instante para plantear algunas consideraciones acerca de este encuentro entre el psicoanalista y el lingüista, encuentro que como tal guarda unas diferencias. Sabemos que el signo lingüístico saussureano difiere del algoritmo de Lacan, quien se sirve de él pero al que le realiza varias modificaciones convenientes, para su enseñanza. Es así que : a) lo invierte ubicando el significante arriba, dándole de esta manera un valor fundamental ,“ primacía del significante sobre el significado”, b) aumenta el grosor de la barra , “ barrera resistente a la significación”<sup>6</sup> que refiere a la represión , c) desaparece también la elipse que rodea al signo saussureano para romper con la unidad estructural, d) elimina las flechas de ambos lados que indican que debía leerse tanto como guión de unión como guion de separación.



Lacan:     Significante            S  
                  significado                s

<sup>3</sup> Jacques Lacan, Seminario 6. Pág. 79 Ed. Paidós.  
<sup>4</sup> Sigmund Freud, Obras completas. T 3. Pág. 3552 Ed. Biblioteca Nueva.  
<sup>5</sup> Jacques Lacan Seminario 3 Las psicosis. Pag. 259. Ed Paidós  
<sup>6</sup> Jacques Lacan. Escritos 1. Instancia de la letra en el inconsciente. Pág. 477  
<sup>7</sup> Ferdinand de Saussure divide el signo lingüístico en dos partes. Llama significante a la imagen acústica y significado al concepto en sí. La palabra "árbol no remite desde el punto de vista lingüístico al árbol real , sino a la idea de árbol (el significado) y a un sonido (el significante) que se pronuncia con la ayuda de cinco fonemas: árbol. Por lo tanto, el signo lingüístico une un concepto con una imagen acústica, y no una cosa con un nombre. Por otra parte, la imagen, dibujo del árbol en el esquema no fue enseñada por Saussure sino que fue agregada por sus discípulos.

Es decir, hace hincapié en la articulación entre significantes, siendo éstos los que cortan, los que determinan a los significados, quienes se deslizan sin cesar por debajo de la barra. Marca el inicio de significante a partir de las primeras inscripciones que son los signos perceptivos. La coexistencia sincrónica da cuenta que forma parte de un sistema y su valor lo obtiene de su relación entre los mismos.

La relación que tiene el sujeto, el infans, con la necesidad es del orden del significante en tanto que el objeto de la necesidad está ausente, perdido. Por ello Lacan explica que la primera inscripción mnémica que responde alucinatoriamente a la necesidad es un signo, “Zeichen”, pero especificando que este concepto de signo se refiere al significante en tanto y en cuanto está en determinada relación con los otros significantes. Ejemplifica diciendo “con el significante que se le opone directamente y que significa su ausencia”, es un significante que ocupaba un lugar en la relación simbólica porque aparece en el juego de presencia y ausencia, es decir el *Fort-Da*, “*la articulación vocal en la que ya aparecen elementos discretos que son los significantes*”<sup>8</sup>. Es así entonces que el Fort que significa lejos es utilizado por el niño cuando el carretel está cerca y el Da cuya significación es cerca lo utiliza cuando el objeto se aleja. Desde el inicio, antes del aprendizaje del lenguaje, ya hay simbolización y la madre como objeto primordial, primitivo del cual depende la subsistencia del niño, va introducir los significantes.

En el Seminario 7 reitera que los signos de percepción se encuentran dentro del orden del significante, ya que participan de la sincronía primitiva del sistema significante, entonces que el *Fort* es correlativo del *Da*, están en una sincronía fundamental.

En el Seminario 11, Lacan subraya que Freud separa percepción y conciencia y afirma, refiriéndose a los signos de percepción, que “...podemos darle rápidamente a estas *Wahrnehmungszeichen*, su verdadero nombre de significantes”<sup>9</sup> y para ello hace hincapié en la simultaneidad que es sincronía significante.

En resumen los signos puestos en relación hacen que se constituyan en significantes, quedan desconectados así de la cosa.

Vemos de esta manera cómo en diversos lugares, en los inicios de su enseñanza, Lacan ubica que los signos de percepción son significantes.

Otras de las conclusiones que extrae del análisis del esquema es que memoria y conciencia se excluyen, agrega que lo inconsciente es la memoria de lo que se olvida. Es así entonces que el funcionamiento del aparato psíquico consistiría en inscripciones de significantes, que en el transcurso de diferentes etapas deben traducirse y reinscribirse para acomodarse a las condiciones de ese nuevo periodo. Cada nueva transcripción inhibe a la anterior. Por otra parte las traducciones deberían realizarse en el límite de una época de la vida otra. A veces esto no ocurre y la falta de traducción por la represión del significante ocasiona lo que Freud llama en ese momento psiconeurosis. Se debe entender que etapas remite no a un tiempo cronológico sino a uno lógico necesario para explicar cómo

---

<sup>8</sup> Jacques Lacan, Seminario 5 Las formaciones del inconsciente, pag. 228 Ed. Paidós

<sup>9</sup> Jacques Lacan, Seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 54. Ed. Paidós

los significantes se inscriben, se ordenan, se suceden y se resignifican en la vida del sujeto. *“El significante registrado en una de las etapas no pasa a la siguiente, con el modo de reclasificación retroactiva que necesita toda una nueva fase de organización significante-significación en la que entra el sujeto.”*<sup>10</sup>

En definitiva, el concepto de traducción utilizado por el psicoanálisis refiere a la que realiza el inconsciente, es decir, es el paso de significantes de un lugar a otro, de una época a otra, mediante cambios de significado. Más aún, en el texto **Lo inconsciente**, Freud reitera esta idea acerca del significado de traducción, en tanto que refiere que el inconsciente se puede conocer en la conciencia luego de haber experimentado una traducción que lo hace consciente. El inconsciente se lo conoce, por su estructura de lenguaje, en lo articulado en la palabra.

Entonces, si se produce una traducción es por las características misma del significante que posibilita, en su encadenamiento con otros, el paso de sentido. Al no estar unido a un significado único, al no haber reciprocidad entre el significante y el significado es que se pueden producir significaciones diversas. Por lo tanto, la particularidad de la traducción que refiere el psicoanálisis no remite a la búsqueda de sentido, sino a la posibilidad que poseen los significantes, mediante una serie de reordenamientos, de tener diversos significados y crear la realidad. Llegado a este punto, sirve aclarar que en los seminarios de Lacan citados todavía no se diferencia entre significación y sentido.

A modo de ejemplo, elegí un chiste que como formación del inconsciente da cuenta de su funcionamiento.

Una conversación entre novios:

Ella: ¿querés casarte conmigo?

Él – Estoy asando un cordero.

Ella – ¿y qué tiene que ver eso con lo que te pregunto?

Él - Que no tomo decisiones al as(z)ar.

Entre la primera palabra asar (asando) y la segunda palabra asar (azar) pasa algo, es decir, el chiste deja pasar otro sentido. Da cuenta que hay otro significante en juego que se puede traducir o no como “azar” ya con “z”. Esto es, depende de cómo se escuche o de cómo el Otro escuche la palabra pronunciada: ya sea como “asar” o como “azar”, los efectos serán diferentes. Si se lo escucha como azar entonces la sorpresa producirá la risa. Pero entonces la palabra “asar” ya perdió su sentido. Este borramiento de sentido cuestiona el valor mismo del sentido. Es por la primacía del significante que se produce el chiste y corren por debajo los múltiples sentidos, carácter metafórico del sentido. Pero como este chiste bien lo denota, en definitiva, se trata de una cuestión del deseo, que queda de manifiesto en el cambio de la letra “s” a la “z”. Lo que le interesa al psicoanálisis entonces no es la lingüística, sino cómo funciona el deseo en cada sujeto y se sirve de ella para explicar el funcionamiento del inconsciente, observable en sus manifestaciones.

---

<sup>10</sup> Jacques Lacan Seminario 3. Las psicosis. Pág. 260. Ed. Paidós.

En resumen, la traducción es posible en tanto no hay una correspondencia unívoca entre significante y significado. La célebre frase, también tomada por Freud en el texto sobre El Chiste, Traduttore-traditore da cuenta que siempre hay algo del sentido que se va a perder por las características mismas del significante. Por otra parte se puede decir que si hay lenguas es porque existe el lenguaje con sus leyes.

Por último, si se piensa que el análisis debe ser como un chiste, donde se trabaja para que en la traducción de lo inconsciente a lo consciente haya pérdida de sentido, entonces se podrá advertir claramente la diferencia con lo que se intenta en las traducciones de una lengua a otra, donde se busca la menor pérdida posible de sentido. Se entiende así, que ambas traducciones tienen diferentes propósitos.

Para finalizar, un breve párrafo del escritor Milán Kundera que elogia la importancia del poco sentido, lo que él denomina la insignificancia, y que nos remite a pensar en el trabajo de un análisis, que fundado en la primacía del significante sobre la significación permite vaciarlo de sentido aliviando la existencia de quien decide analizarse: *“...La insignificancia, amigo mío, es la esencia de la existencia. Está con nosotros en todas partes y en todo momento. Está presente incluso cuando no se la quiere ver: en el horror, en las luchas sangrientas, en las peores desgracias. Se necesita con frecuencia mucho valor para reconocerla en condiciones tan dramáticas y para llamarla por su nombre. Pero no se trata tan sólo de reconocerla, hay que amar la insignificancia, hay que aprender a amarla. Aquí en este parque, ante nosotros, mira, amigo mío, está presente con toda su evidencia, toda su inocencia, toda su belleza. Sí, su belleza. Como has dicho tú mismo: la animación es perfecta, y totalmente inútil, los niños que ríen, sin saber por qué, ¿acaso no es hermoso? Respira, D’Ardelo, amigo mío, respira esta insignificancia que nos rodea, es la clave de la sabiduría, es la clave del buen humor...”*<sup>11</sup>

Raquel De Maestri

---

<sup>11</sup> Milán Kundera, La fiesta de la insignificancia, Pág.135, Ed. Tusquets, Colección Andanzas.